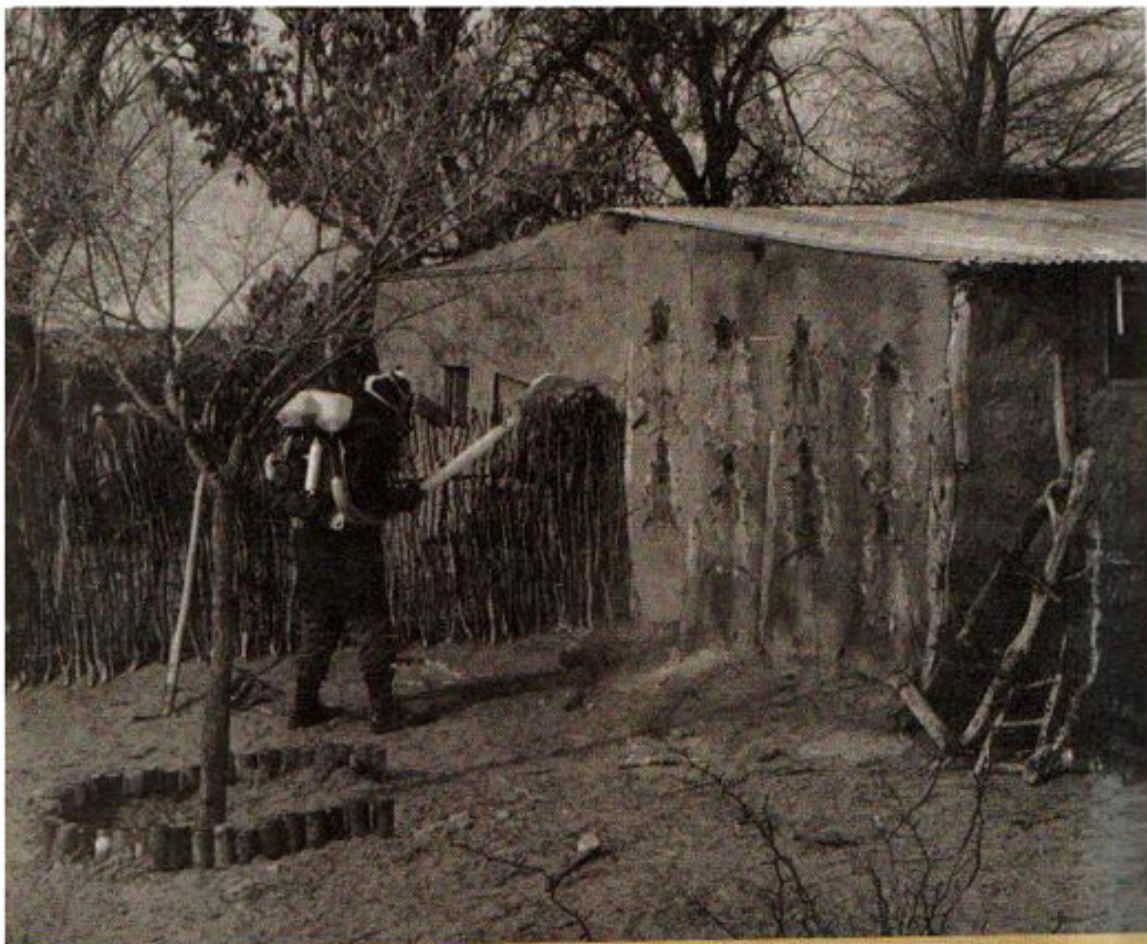




Asociación de Lucha contra el Mal de Chagas
BIBLIOTECA – ARTICULOS



ENEMIGO SILENCIOSO

El Mal de Chagas afecta a casi 3 millones de argentinos. Por cada persona con sida hay 140 con esta enfermedad, directamente asociada a la pobreza. Sin embargo, de eso se habla poco. Documento fotográfico y conclusiones de Médicos sin Fronteras.

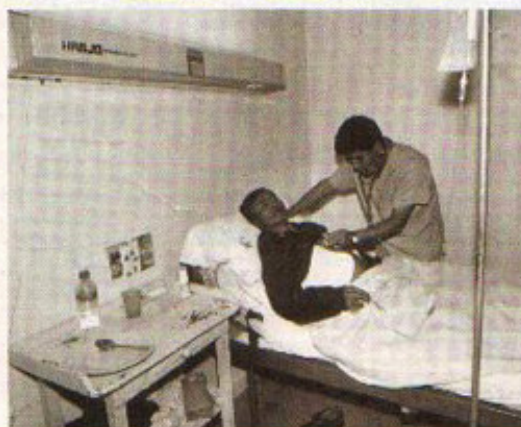
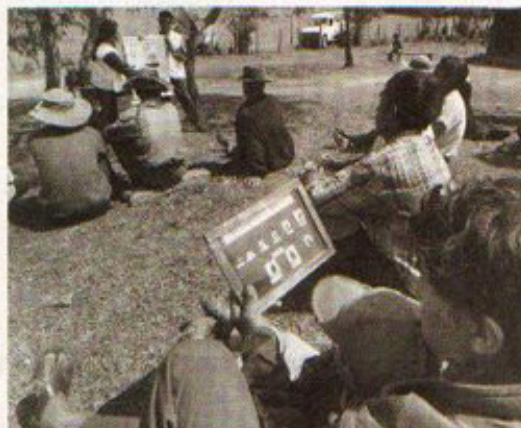
Texto: Elena Galán
Diseño gráfico: Medios sin Fronteras
Fotos: Archivo Udré
y Médicos sin Fronteras

La anécdota empieza como algo risueño pero uno no se puede reír de esas cosas. Ni dan ganas. Cuenta la historia que en uno de esos arrabales olvidados por la mano de Dios, en el norte argentino, la carrera de vinchucas era algo común y corriente. Los más chiquitos tomaban a los bichos y los guardaban en cajas. Por la noche, con la complicidad de las penumbras, los soltaban y las amuzaban con luces de velas. Y los insectos correteaban quién sabe hacia dónde para huir de los destellos. Ganaba la más veloz y seguro que por ahí perdía alguno de los chicos travessos: si alguno recibía una picadura, podía metérsele en el cuerpo el Mal de Chagas. Quién puede reírse de eso.

"Eso ocurría, y tal vez continúe ocurriendo, por falta de información", explica María Catalina Antico Penna, presidente de la Asociación de Lucha contra el Mal de Chagas (ALCHA). La mujer, que preside desde hace 31 años una organización que ofrece asistencia a los chagásicos de aquí y de países limítrofes, conoce de memoria un montón de anécdotas similares: "También sucede que los chiquitos usan a las vinchucas como bolitas; estos insectos -juego de alimentarse- redundan y parecen esas bolitas que se usan para jugar. Todo eso pasó y pasa porque esta es una enfermedad silenciosa y silenciada".

Y tiene razón. Si se repatan los números que ofrecen la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), los de aquí (que son los mismos desde hace ¡30 años! porque en las últimas décadas no hubo un censo riguroso sobre este tema) o los de la organización interna-

ta. Postal de pobreza de un niño argentino. En esta página: imágenes de Bolivia captadas por los Médicos Sin Fronteras. Arriba: Chicos de San Josécito Norte recorren la vinchuca Centro. En El Pasco, niños y adultos aprendiendo a conocer a su enemigo. Así, en un entorno en larja,



cional Médicos sin Fronteras, queda claro que el Mal de Chagas debería tener más atención de la que tiene. La OMS y la OPS divulgan que es una de las principales enfermedades parasitarias del mundo, que afecta a toda América latina, especialmente a las zonas rurales, pero que también puede detectarse en regiones metropolitanas de ese sector de América y también en el norte y centro del continente. Eso ocurre, especialmente, por efecto de las migraciones. Un dato: en Nueva York (donde es difícil encontrar un *rachó*) hay más de 100 mil casos. Las estadísticas de nuestro país, pobres como los techos de paja y adobe donde suelen vivir las vinchucas, son de 1979. Por esos años, en el país había 34 millones de habitantes; 2,5 de ellos, chagásicos. Se calcula que hoy, con una población de 38 millones, la cifra de enfermos se acerca cómodamente a los 3 millones. Pero con todas estimaciones, porque desde entonces no se hicieron relevamientos rigurosos.

¿El sínd de los pobres? Los Médicos sin Fronteras aclaran que los datos no son fiables en todo el continente americano. Ellos se manejan con proyecciones del Banco Mundial, que en 1993 estimó la pérdida anual debido a esta enfermedad en 2.740.000 AVAC (años de vida ajustados por discapacidad), lo que representaría (en dólares) un costo económico de 6.500 millones de dólares por año en América latina. Cruelmente olvidado, el Chagas tiene el estigma de estar asociado con la pobreza. ¿Estará allí la razón de tanto desden generalizado? Algunos lo llaman el *sínd de los pobres* porque indudablemente tiene un campo orégano en las poblaciones de menos recursos, rurales, con viviendas precarias. En esos

GRUELMENTE OLVIDADO. EL CHAGAS SE ASOCIA CON LA POBREZA, ¿ESTARÁ ALLÍ LA RAZÓN DE TANTO DESDEN GENERALIZADO?

MAL BICHO | La vinchuca infectada transmite el chagas y provoca un deterioro físico

COMO SE PRODUCE LA INFECCION

- 1 Una vinchuca infectada con parásitos *Trypanosoma cruzi* pica a una persona.
- 2 Deposita en la piel una gota de excremento infectado.
- 3 Al rascarse se disemina el excremento sobre la picadura, por donde ingresan los parásitos al organismo. Así, la persona queda infectada.
- 4 Los parásitos se multiplican con rapidez y se fijan en los órganos.

COMO SE DESARROLLA LA ENFERMEDAD

1 FASE AGUDA

Duración: De 20 a 30 días

Síntomas: Malestar general e inflamación de los ganglios. El 5% presenta a tortación ocular.

Párpados inflamados

2 FASE INTERMEDIA

Duración: De 10 a 20 años

No se presentan síntomas.

El 50% de los infectados se encuentra en esta fase.

3 FASE CRÓNICA

Duración: De 10 a 30 años

Órganos que pueden afectarse:

CORAZÓN: En esta fase las afecciones cardíacas son las más frecuentes.

LESIONES EN EL MUSCULO CARDÍACO: Se vuelve fibroso y débil.

El enfermo puede padecer muerte súbita o ataques cardíacos.

CICLO DE VIDA DE LA VINCHUCA

NINFAS: Pasar por 6 estadios en 7 meses.

ZONA DE MAYOR INCIDENCIA: Norte y centro del país.

Las provincias más afectadas son Santiago del Estero, Chaco, Formosa y La Rioja.

Fuente: INSTITUTO NACIONAL DE PARASITOLOGÍA Y FUEBACIÓN EN JUJUA CONTRA EL MAL DE CHAGAS | ASOCIACIÓN EN JUJUA CONTRA EL MAL DE CHAGAS

GLAMIR

lugares avanza y crece en silencio. Y no es una forma de decir una vez instalado en el cuerpo el parásito *trypanosoma cruzi*, el Chagas puede desarrollarse sin dar la más mínima señal. Solo avisa cuando el daño es prácticamente irreparable. ¿Por qué? Porque el parásito se incrusta en los tejidos internos y provoca daños irreversibles en el corazón, el esófago, el colon y en el sistema nervioso (ver detalles en infografía). Puede permanecer oculto y no ser detectado durante años. Junto con la leishmaniasis visceral, la tripanosomiasis africana y la malaria, es una de las principales enfermedades que amenazan la salud pública. La OMS estima que sólo en el continente americano hay 18 millones de infectados. Y que alrededor de 100 millones de personas

están en riesgo porque viven en las áreas endémicas y no cuentan con la asistencia sanitaria pertinente. El Chagas mata a 43 mil enfermos por año sólo en América latina.

Insecto asesino
La responsable de los contagios, en un 80 por ciento, es la vinchuca, un insecto que a través de sus picaduras y deposiciones transmite el parásito. Por eso se lo conoce también como *insecto asesino*. Las otras vías más comunes de infección son el contagio de madre a hijo durante el embarazo o las transfusiones de sangre infectada. Sobre los modos de contagio tampoco se hace mucha difusión. “Los enfermos de Chagas son, casi siempre, ciudadanos sin voz. Lo primero que debe hacer un programa de preven-

ción, diagnóstico y tratamiento de la enfermedad es romper el silencio”, asegura Marcelino Cruz, responsable de Educación de Médicos sin Fronteras en Tarija, ciudad del sur de nuestra vecina Bolivia.

Cruz y otros colegas suyos cuentan sus experiencias desde las páginas del libro *Chagas, una tragedia silenciosa*, un documento fotográfico –al que no le falta información–, que muestra la situación en el Altiplano. Justamente, en Bolivia el Chagas es la cuarta causa de muerte; responsable además del 13 por

ciento de los fallecimientos de personas de entre 15 y 75 años. En ese territorio el panorama no es alentador: la mitad de la población está en riesgo de contraer la enfermedad y más de dos millones ya la padecen. Otro dato que apena: 300 mil de los infectados son menores de 15 años. En 2002, los Médicos sin Fronteras identificaron a la provincia de O'Connor (una de las seis que forman el departamento de Tarija) como una de las zonas de mayor prevalencia de la enfermedad. Uno de cada cuatro chicos menores de 14 años estaban infectados. Y hasta allí fueron con su audífono y sus ansias de documentar. El resultado es un riguroso trabajo de investigación y un libro que se suma a esas voces que no tienen voz. Imágenes que muestran la precariedad,



OTRA MIRADA

María Catalina Antico Penna
Presidenta de ALCHA *

Desinterés que no se entiende

El Mal de Chagas es una enfermedad de raíz social-económica; por ese motivo también la podemos llamar silenciosa. Lamentablemente, y con mucho dolor, hay que reconocer que son varias las provincias que están prácticamente incendiadas por esta enfermedad: Santa Fe, Tucumán, Formosa, Chaco... Hacia el sur del país decrece la incidencia pero el tema de las migraciones amplió los espectros. En el conurbano bonaerense, por ejemplo, hay Chagas. En los lugares donde reina la precariedad, la gente convive con la vinchuca. Y a veces no la conoce ni por ese nombre; la llaman chinche gaucho, chipazora, volteriva, Caribe

región la primera según su lugar de origen. For eso, a veces, cuando a un enfermo se le explica la responsabilidad que tiene la vinchuca en su situación, dicen: 'Ah, pero yo creía que ésa era la chinche'. Una de las claves de este mal es la desinformación. El Chagas sigue olvidado pero no es que no se dediquen a combatirlo, sino que todavía no se ha tomado una decisión fundamental de los países para erradicarlo o para investigar más y tener algún resultado médico. Creo que el mundo tiene que pensar que esto ya no es sólo un problema de la precariedad: en el estado de Nueva York hay más de 140 mil infectados. Todo eso se produce por que la gente se traslada más que antes. Es una enfermedad socioeconómica que afecta a lugares donde vive la pobreza. Pero con las migraciones, está llamada a expandirse. ¿Por qué eso no interesa? Es algo que no me puedo responder, no lo entiendo.

*Asociación de Lucha contra el Mal de Chagas.

la pobreza, pero también alertan e incentivan a mantener cierta esperanza: con las campañas educativas se pueden salvar muchas vidas.

Los antecedentes históricos de esta enfermedad se remontan a 2.000 años antes de Cristo. Momias de esa época, que se encontraron en Perú y Chile, demuestran que ya existía entre la población de esos años. Otras referencias históricas se pueden rastrear en el siglo XVI y en el XIX. Hoy se sabe que llegó hasta nuestros días bien anclado sobre las patas de la vinchuca. No tiene cura. Hay un medicamento que, aplicado a tiempo (por ejemplo en el caso de los chiquitos infectados al nacer), puede llegar a negativizar. Pero nada más. Y si no tiene cura, ¿por lo menos tiene solución? "Hoy es un tanto utópico pensar que pueda erradicarse el Chagas. Pero se debería empezar por algo: enfrentarlo y no mirar para el costado. Es la principal enfer-

LOS ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL CHAGAS SE REMONTAN A 2.000 AÑOS ANTES DE CRISTO. MOMIAS DE ESA ÉPOCA LO REVELAN.

medad endémica en nuestro país y parece que eso no es suficiente alerta. Los programas existen pero, por ejemplo, en algunas zonas las fumigaciones contra las vinchucas sólo se acentúan en épocas preelectorales. Y para que la vinchuca sea realmente erradicada se precisa constancia y combatir otro mal: la pobreza". redondea Antico Penna, de ALCHA, una asociación que asiste a más de 5 mil infectados. Voluntad, actitud, responsabilidad, organización, compromiso. Suenan a enunciados pasados de moda. Pero para este mal que ya existía antes de Cristo, parecen mantras que tal vez ayuden a combatirlo. Cada uno sabrá cuál le cabe para que los que no tienen voz puedan pronunciarse. ◻